

Economía

Introducción a la economía

Toda sociedad debe resolver diariamente tres problemas económicos básicos:

- ¿Qué bienes y servicios debe producir y en qué cantidad?
- ¿Cómo debe producirlos?
- ¿Para quién producirlos?

El qué, el cómo y el para quien producir son problemas universales ya que los deseos humanos son casi ilimitados y toda la sociedades tienen solamente cantidades limitadas de recursos para producir los bienes y servicios. Si los recursos no pueden ser escasos podríamos tener todo lo que quisiéramos pero el problema económico esencial de todas las sociedades es el conflicto entre los deseos casi ilimitados de los individuos y los recursos limitados que pueden utilizarse para satisfacerlos. De esta idea surge nuestra primera definición de economía: "la economía es el estudio de la forma en que las sociedades deciden que van a producir, como y para quien con los recursos escasos y limitados".

Economía política

La expresión economía política se utiliza aún para denominar la disciplina que nos ocupa, pero desde principios del siglo XX ha sido paulatinamente desplazada por la palabra economía.

La palabra economía, que deriva del griego, equivale al **régimen administrativo de la casa** y la palabra política, también del mismo origen, es una **extensión del régimen administrativo de la casa a los asuntos del estado**. Podemos definir entonces a la economía como "**la ciencia que trata de establecer la mejor asignación posible de recursos materiales y humanos para la satisfacción de las necesidades del hombre**".

Política económica

A la política económica se la define como las diversas posibilidades de utilización de las herramientas que nos brinda la ciencia económica.

Acto económico

Es el esfuerzo voluntario y racional de los individuos orientados a la obtención de los bienes y servicios que satisfacen sus necesidades.

Actividad económica

Cuando determinados actos económicos son llevados a cabo en forma reiterada y sistemática y además responde a un cierto encadenamiento con otras funciones estamos en presencia de una actividad económica

Doctrina y escuelas económicas

La historia del pensamiento económico registra, en distintos momentos y lugares, importantes movimientos de opinión, llamados “doctrinas económicas”. Cuando una doctrina económica puede indicarse como proveniente de un grupo definido de economistas, se la denomina “escuela económica” y se le identifica por la localización geográfica de grupo, por el nombre del autor principal y o por el tema central de la ideología.

Podemos distinguir entre la evolución de la economía en diferentes épocas:

Primera época: los conocimientos económicos se confunden con los de moral y política. Dominio de lo religioso; código de Hammurabi; Santo Tomás de Aquino.

Segunda época: nacimiento de la disciplina económica. Mercantilismo. Fisiocracia.

Tercera época: investigación económica. Aparición de la máquina a vapor. Escuela clásica o liberal. Escuelas antiliberales, neoclásicas y católica.

Cuarta época: análisis científico. Funciones matemáticas. Análisis de corto y largo plazo. Escuela keynesiana.

Mercantilismo

Es una teoría que persigue el enriquecimiento de las naciones mediante la acumulación de metales preciosos. Este enriquecimiento provocó el surgimiento del poderío financiero internacional, el afán de conquista de territorios, el incremento en las prácticas comerciales, tanto correctas como ilícitas (contrabando, agresión económica, piratería, etc.), y el desarrollo de poderosos ejércitos.

El mercantilismo imperó en Europa desde el siglo XV al XVIII (1450-1750).

Una nación que adquirió gran poderío fue Inglaterra, ya que exportaba productos manufacturados en buques de su bandera, por lo tanto no sólo ganaba por la venta de las mercancías sino que también se beneficiaba con los gastos de seguros y de fletes del transporte marítimo.

La esencia del sistema mercantilista puede ser el proteccionismo, es decir que conceden prioridad a las mercaderías, a los trabajadores y a los transportes nacionales, desplazando la demanda de medios similares provenientes del exterior.

El pensamiento se puede sintetizar a través de las nueve reglas de Von Hornick:

1. Que cada pulgada del suelo de un país se utilice para la agricultura, la minería o las manufacturas
2. Que todas las primeras materias que se encuentren en un país se utilicen en las manufacturas nacionales, porque los bienes acabados tienen un valor mayor que las materias primas
3. Que se fomente una población grande y trabajadora
4. Que se prohíban todas las exportaciones de oro y plata y que todo el dinero nacional se mantenga en circulación
5. Que se obstaculicen tanto cuanto sea posible todas las importaciones de bienes extranjeros
6. Que donde sean indispensables determinadas importaciones deban obtenerse de primera mano, a cambio de otros bienes nacionales, y no de oro y plata
7. Que en la medida que sea posible las importaciones se limiten a las primeras materias que puedan acabarse en el país
8. Que se busquen constantemente las oportunidades para vender el excedente de manufacturas de un país a los extranjeros, en la medida necesaria, a cambio de oro y plata
9. Que no se permita ninguna importación si los bienes que se importan existen de modo suficiente y adecuado en el país

Los principales expositores fueron Cromwell en Inglaterra y Colbert en Francia.

Fisiocracia

El mercantilismo fue perdiendo terreno hacia mediados del siglo XVIII ante el avance de nuevas ideas, en especial de Francia. La pobre situación de los agricultores franceses y la aspiración a una mayor libertad individual, originaron la escuela Fisiócrata, fundada por François Quesnay.

Para los Fisiócratas la única fuente de riquezas era la agricultura. El origen del término fisiocracia proviene del griego y quiere decir "gobierno de la naturaleza", esto está relacionado con la idea de que sólo en las actividades agrícolas la naturaleza posibilita que el producto obtenido sea mayor que los insumos utilizados en la producción surgiendo así un excedente económico.

La Fisiocracia se basa en tres teorías fundamentales:

1. **Teoría de la agricultura:** la tierra es la única fuente de riquezas y la agricultura las multiplica. La agricultura era en aquella teoría la única actividad realmente productiva, de la que dependían todas las demás. En consecuencia, había que fomentar un desarrollo económico basado en una agricultura altamente capitalizada y tecnificada
Divide a la nación en tres clases sociales:
 - a) **Clase productiva:** son los que realizan actividades agropecuarias.
 - b) **Clase propietaria:** se refiere a los soberanos y poseedores de tierras.
 - c) **Clase estéril:** en este lugar se incluye todos los que no trabajan en la agricultura (comerciantes y artesanos).
2. **Teoría del orden natural:** existen orden impuesto por la naturaleza y deseado por Dios y la política económica correcta consistiría en dejar actual sin interferencias a ese orden natural.
3. **Teoría de la libertad:** propuso (en sus Máximas generales del gobierno económico de un reino agrícola, 1760) una política económica liberal: libertad de precios y de mercado, libertad de empresa y de cultivos, libertad de circulación y de comercio, reducción de las barreras aduaneras, simplificación del sistema tributario reduciéndolo a un único impuesto sobre la renta de la tierra.

Escuela Clásica o Liberal

La era contemporánea comienza con la revolución francesa de 1789, resultado de la situación económica y social que ese país durante el siglo XVIII. Casi simultáneamente con la revolución francesa, comenzó en Inglaterra la revolución industrial que significó un enorme impulso para la actividad manufacturera y un acelerado progreso tecnológico. Sus consecuencias trascendieron lo económico, provocando concentraciones urbanas, el incremento del comercio, el empleo de nuevas fuentes energéticas, etc.

La escuela clásica se desarrolló en Inglaterra y en Escocia hacia finales del siglo XVIII. Los problemas fundamentales investigados por los economistas de esta escuela fueron el libre comercio, la relación entre el crecimiento económico y el aumento de la población, la división del trabajo, entre otros. Tendió a enfatizar los beneficios del libre comercio, un análisis organizado alrededor del precio natural de los bienes, y la teoría del valor como costo de producción o la teoría del valor del trabajo.

El estado toma la posición de "Estado Gendarme", es decir no interviene en la economía, se ocupa de administrar justicia, salud, seguridad y defensa.

Se basa en el concepto del orden natural o "mano invisible", por el cual, cuando los individuos actúan en la sociedad buscando su propio beneficio están, por medio del orden natural, alcanzando el bienestar de la comunidad.

Existe la propiedad privada de los factores de la producción.

Los principales expositores son:

Adam Smith, cuya obra “La riqueza de las naciones” (1776) es fundacional de esta escuela.

Thomas Malthus, quien relacionó el crecimiento de la población y el de los alimentos. Mientras la población crecía en progresión geométrica (1; 2; 4; 8; 16; ...), la producción de alimentos lo hacía en progresión aritmética (1; 2; 3; 4; 5; ...), por lo tanto esta situación causaría a crecientes hambrunas tierras en el mundo.

David Ricardo, elaboró la teoría de los costos comparados, por la cual cada país debe producir y vender sólo aquellos productos que le insuman el menor costo.

Postulados de la Escuela clásica de economía

- Competencia perfecta en todos los mercados.
- Precios flexibles al alza y a la baja, incluidos los salarios, lo que va a permitir que todos los mercados (de bienes y servicios, de dinero, de trabajo, etc.) estén siempre en equilibrio (si hay demanda u oferta insatisfecha el ajuste de precios se encargará de que el mercado vuelva a recuperar el equilibrio).
- El mercado de trabajo está siempre en situación de pleno empleo. No hay paro, el desempleo que pueda existir es de carácter friccional (debido al tiempo que la gente tarda en localizar un trabajo acorde con su capacitación) o voluntario (gente que no quiere aceptar el salario que le ofrece el mercado).
- La producción ofrecida por las empresas viene determinada por el nivel de pleno empleo (a través de la función de producción).
- La política monetaria es ineficaz (neutralidad del dinero): variaciones en la oferta monetaria sólo afectan al nivel de precios, sin que tengan ningún efecto sobre las variables reales (cantidad demandada, producción de equilibrio, salarios, etc., una vez depurado el efecto de los precios).
- La política fiscal tampoco sirve ya que la economía se encuentra siempre en una situación de pleno empleo, por lo que estas medidas al final sólo se traducen en subidas de precios. En definitiva, el Estado no debe interferir en la marcha de la economía.

Este modelo es especialmente adecuado para explicar el largo plazo.

Escuela Antiliberal

El sistema económico que emergió de la revolución industrial provocó críticas, fundadas inicialmente en las condiciones de vida y de trabajo de los operarios, en la desocupación y en la desigual distribución de los frutos del progreso entre las distintas clases sociales. La crítica se hizo más radical con la doctrina marxista, originada en el pensamiento del alemán Karl Marx, quien es autor, entre otras, de las obras “El Capital” y “El Manifiesto Comunista”, ambas del siglo XIX.

Testigo y víctima de la primera gran crisis del capitalismo (década de los años 30 del siglo XIX) y del periodo revolucionario de 1848, Marx desarrolla una teoría económica capaz de aportar explicaciones a las mismas, pero a la vez de interpelar a las clases populares a participar en ella activamente para producir un cambio revolucionario

Es una escuela netamente **intervencionista**, es decir que el estado interviene en la economía en forma absoluta. No existe propiedad privada de los medios de producción, la riqueza es manejada por el estado.

La base de la crítica marxista es la idea de la **plusvalía**: “entre el valor del trabajo incorporado al producto y el valor de los bienes, existe una parte del mismo que no llega como retribución a manos del trabajador”.

Para Marx, la determinación de la magnitud de valor de una mercancía es la cantidad de trabajo requerido socialmente para producirla. El valor de la fuerza de trabajo y su valorización en el proceso de trabajo son factores distintos, cuya diferencia determina la magnitud de la plusvalía. Esta plusvalía es apropiada por el capitalista y de ella procede la ganancia. Esta apropiación constituye la base fundamental del modo de producción capitalista. Marx distingue dos tipos de capitales, el capital variable y el capital constante. Los medios de producción y las materias primas utilizadas durante el proceso de producción se consideran como capital constante debido a que solo transmiten su valor a la nueva mercancía producida. Sin embargo, la única mercancía capaz de crear la plusvalía es la fuerza de trabajo. Así esta se convierte en capital variable, puesto que gracias a su utilización se genera un valor que no es pagado por el capitalista.

El modo de producción capitalista tiende a sustituir progresivamente la mano de obra demasiado cara, por máquinas, reemplaza capital variable por capital constante. Esto se debe a que los capitalistas entre ellos, al estar en competencia, tratan de disminuir sus costos para que su producto tenga el mismo valor que los demás, pero cueste menos hacerlo. Así buscan aumentar la productividad gracias al empleo de maquinaria. Esto genera una baja en el valor de los productos. Marx esboza así una teoría sobre la baja tendencial del beneficio ya que como el capital variable es el único que crea valor, es decir la plusvalía, y el capital constante solo lo transmite, hay cada vez menos creación de valor. La tasa de beneficio tiende a cero.

Sin embargo Marx sugirió que era solo una tendencia ya que los capitalistas podrían extraer más plusvalía según nuevos métodos, como la reducción de los precios de los bienes de consumo gracias al libre comercio, o una nueva organización del trabajo como lo fue el taylorismo. Así, la contradicción principal del capitalismo según Marx es el antagonismo de clases entre la clase capitalista y la clase proletaria.

La necesidad de la revolución implicada en tales contradicciones está determinada por las tensiones que se derivan del hecho de que las fuerzas productivas sobrepasan y se ven limitadas por las relaciones de producción, para Marx la historia humana es la historia de la tensión de las fuerzas productivas y de la abolición de dicha tensión, historia que a cada momento solo puede ser entendida según sus diferentes modos de producción, y la lucha de clases inherente, por ejemplo, esclavista, feudal, capitalista y comunista.

Escuela Keynesiana

Desde mediados del siglo XIX en los países más industrializados empezaron a observarse variaciones periódicas en el nivel de la actividad económica: se las denominó ciclos y se reconocieron en hechos etapas sucesivas de prosperidad y depresión.

Las crisis tuvieron intensidad y extensión creciente, provocando desempleo no sólo los países industrializados sino también en los demás, ligados a aquellos por el comercio internacional.

En 1929 se produjo la caída de la bolsa de Nueva York, que sirvió como detonante de una crisis muy brusca y profunda, seguida por “la gran depresión”, durante la cual se redujo drásticamente el comercio internacional y hubo altos niveles de **desempleo** en muchos países.

Buscando una explicación y una solución a estos problemas, John Maynard Keynes elabora su doctrina.

Keynes, fue un economista británico cuyas ideas tuvieron un fuerte impacto en las teorías económicas y políticas modernas, así como también en las políticas fiscales de muchos gobiernos. Es particularmente recordado por su aliento a una política de intervencionismo estatal, a través de la cual el estado utilizaría medidas fiscales y monetarias con el objetivo de mitigar los efectos adversos de las recesiones, depresiones y períodos de auge económico. Los economistas lo consideran uno de los principales fundadores de la macroeconomía moderna. Su muy popular expresión "En el largo plazo todos estaremos muertos" ("In the long run we are all dead") es frecuentemente citada.

Keynes refutaba la teoría de su tiempo que la economía automáticamente tiende al pleno empleo. Una bajada del empleo o de los salarios puede llevar a una baja en la demanda, y por lo tanto en una baja en la producción, llevando a su vez a más desempleo.

Para contrarrestar esta espiral negativa, Keynes proponía que en momentos de estancamiento económico, el estado tiene la obligación de estimular la demanda con mayores expensas económicas. Muchos estados Europeos basaban sus políticas económicas en su teoría en el periodo postguerra, hasta que en los años 70 la Crisis del Petróleo hizo que se volviese insostenible para los estados.

Si bien las influencias económicas de Keynes y varios de sus partidarios son variadas, la idea del keynesianismo es salvar al capitalismo o mantenerlo estable, limitándolo y compensando sus carencias mediante la inversión social.

Keynes se enfrentó a los clásicos rechazando la idea del orden natural (mano invisible que regula economía) y la no intervención del estado, ya que en presencia de la crisis mundial de 1930 y la alta tasa de desocupación era necesaria la intervención del estado, creando fuentes de trabajo, aun a costa de un aumento en su déficit, debiendo luego el estado retirarse de la economía cuando la misma mostrase indicios de reactivación.